

EDITORIAL

El Dengue y su impacto epidemiológico

Alejandro Jiménez Sastré¹

El dengue es una infección viral que se caracteriza por un cuadro febril y se transmite de mosquitos a humanos. Su principal vector es la especie *Aedes aegypti*, seguido por *Aedes Albopictus*, que se fueron adaptando a la urbanización y a las áreas suburbanas, para cohabitar con el hombre de manera más estrecha en zonas con una densidad de población cada vez más abundante. Ocurre comúnmente durante la temporada de lluvias, cuando se reproducen en gran medida en aguas estancadas.

Esta enfermedad, se cree que emergió en África y se expandió en el siglo XV por el tráfico de esclavos; en el siglo XVIII llega al continente asiático debido al comercio y en los últimos 50 años al resto del mundo, debido al fenómeno migratorio y al aumento de los viajes internacionales. Afecta exclusivamente áreas tropicales y subtropicales debido a que tienen el medio ambiente adecuado para su reproducción.

Actualmente la enfermedad es endémica en más de 112 países, abarcando así todos los continentes. Se estima una letalidad global del 2.5% en los pacientes hospitalizados con fiebre hemorrágica por dengue y se registran entre 50 y 100 millones de infecciones de dengue grave cada año.

Las complicaciones de la enfermedad se deben a la gravedad con que se presenta en los pacientes y su letalidad principalmente en los niños.

En el continente americano se encuentran los cuatro serotipos distribuidos de manera uniforme, con presencia en casi todos los países. Según datos de la Organización Panamericana de la Salud la incidencia en este continente es de 430.84/100.000 habitantes, con una letalidad del 0.05. México es el país de habla hispana con mayor incidencia y el segundo país con mayor incidencia solo después de Brasil.

En México, las tasas de infección de fiebre por dengue (FD) y fiebre hemorrágica por dengue (FHD) y, en general el comportamiento epidemiológico han sido irregulares; en varios países los patrones de presentación de la enfermedad están cambiando, pasando de una endemicidad baja de FD, hasta una verdadera endemicidad de FHD. Los cambios climáticos ocurridos

en la última década, y el tráfico y migración de la población, han contribuido para que el vector se desplace hacia sitios que eran considerados como no aptos para su reproducción.

Se han identificado los serotipos DEN1, 2, 3 y 4; siendo el de mayor circulación el DEN 1 en los estados que hacen frontera con Guatemala y Belice.

En nuestro país en el año 2013, hubo un aumento de 25% en la tasa de casos confirmados con respecto al 2012, aumentando así de 46,519 a 57,922; a pesar de esto disminuyó el número de defunciones en un 52.1%, de 167 en 2012 a 80 en 2013 según datos de Secretaría de Salud.

La entidad que presentó el mayor número de casos fue Veracruz con 8,215, seguido por Tabasco con 6,070; sin embargo Colima lidera con la Tasa de incidencia de 368.42 por cada 100,000 habitantes. Los estados como Tlaxcala, Distrito Federal, Chihuahua y Baja California no registraron casos de FD.

En Tabasco, hubo un importante aumento en el número de casos de FD de 2,534 a 4,559 del 2012 al 2013 respectivamente; así mismo de FHD con 1,180 casos en 2012 a 1,511 en 2013, empero disminuyó la letalidad de 1.78 a 0.66 con 21 defunciones en 2012 y 10 para 2013. Entre los municipios que mayor número de casos de FD reportaron están Comalcalco con 576 de FD y 154 de FHD y Jalpa de Méndez con 235 casos de FD y 21 de FHD, ambas localidades pertenecen a la región de la Chontalpa; , en las otras tres regiones del estado se reportaron FD 3,748 y FHD 1,336 casos respectivamente.

El dengue es un serio problema de salud pública a nivel mundial, debido a los grandes costos que genera tratar de controlar a sus vectores, los tratamientos a los enfermos, las incapacidades médicas que impactan negativamente en la economía de un país y sobre todo por las pérdidas humanas que provoca.

Aunque la fresa esta trillada, es más efectiva la prevención que la curación, por lo que esta última y su control, de acuerdo a la propuesta de las Organización

Mundial de la Salud se debe realizar a través de seis elementos: (1) vigilancia del dengue, (2) manejo de casos, (3) respuesta a brotes, (4) manejo integrado de vectores, (5) movilización social y comunicación del dengue, (6) investigación del dengue.

La responsabilidad de la prevención y control del Dengue es responsabilidad tripartita: Gobierno, Sistema de Salud y sociedad en general. Las soluciones sostenibles para el control del dengue requieren voluntad política y liderazgo con el fin de responder efectivamente a las necesidades de planificación para la preparación y respuesta a la epidemia, incluyendo el conocimiento de las respuestas de la comunidad, e investigación aplicada para crear, analizar y evaluar nuevos métodos y tecnologías.

⁽²⁾*Médico Infectólogo. Coordinador de la Licenciatura de Médico Cirujano. División Académica de Ciencias de la Salud de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco.*